

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida. Respondemos a cada oración:

“Queremos vivir según las Bienaventuranzas, Señor”.

4. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Cómo podemos hacernos solidarios con los pobres, necesitados y aprender a sufrir con otros por causa de Jesús? Piensa cosas concretas.

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

5. Oración final.

Señor, enséñanos a vivir el espíritu de las Bienaventuranzas. El Reino es de los pobres y los que se hacen pobres y solidarios para seguirte, Señor. El Reino es de los hambrientos, y los que viven necesidades por seguirte, Señor. El Reino es de los que lloran, y los que sufren la cruz por seguirte, Señor. Danos coraje, valentía, fidelidad, solidaridad y compasión para que podamos abrir el corazón a los demás y responder con un cambio de vida. Señor, enséñanos a vivir según los valores del Reino. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

6° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C- Lucas 6, 17-26



1. Oración Inicial.

Ven Espíritu Santo. Ilumínanos con tu luz para acoger hoy la Palabra de Dios. Abre nuestras inteligencias y nuestros corazones para comprenderla y danos la gracia, la voluntad y el valor necesario para vivirla en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: En el texto de hoy Jesús llama dichosos a los pobres, a aquellos que lloran, a los que tienen hambre y a los que son perseguidos. Y declara destinados a la infelicidad a los ricos, a los que ríen, a los que están saciados o a los que son alabados por todos. Abramos nuestros corazones a la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Lucas 6, 17-26. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Terminar cantando: *"Tu Palabra es un cuchillo"*, n° 25. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona dice la parte del texto que le llegó más.

- 2) ¿De dónde y por qué venía la gran muchedumbre en torno a Jesús? ¿Qué buscaban?
- 3) ¿Quiénes son las personas o situaciones a las que se llaman felices o dichosos? ¿Por qué son felices cada una de ellas?
- 4) ¿Quiénes son señalados por Jesús con la frase «Ay de ustedes»? ¿Por qué estas situaciones son presentadas como causa de desdicha? ¿Cuáles son las amenazas para cada una?
- 5) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) Al decir « Dichosos los pobres», ¿piensan que Jesús intenta decir que los pobres deben continuar viviendo siempre en su pobreza? ¿Qué nos querrá decir con esto?
- b) Las bienaventuranzas y amonestaciones de Jesús (los ¡Ay...") son un llamado a la conversión, a cambiar ahora actitudes y lugar en la historia, aspiraciones y proyectos en razón del Reino futuro que Jesús anuncia ya presente y actuante. ¿Qué tendríamos que cambiar nosotros?
- c) ¿Por qué sigue habiendo tanta brecha entre ricos y pobres? Los dos mil años de cristianismo: ¿Han sido capaces de orientar mejor a la humanidad? ¿Qué es lo que nos falta?
- d) Comparar las situaciones y personas que Jesús alaba y amenaza con el mundo de hoy: ¿A quiénes se considera felices y exitosos en nuestra sociedad, y a quiénes consideraría felices y bienaventurados Jesús hoy? ¿Dónde están los verdaderos valores del Reino?
- e) ¿Quiénes serían hoy los amenazados? ¿Qué les diría Jesús?
- f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN LUCAS 2,22-40

1. **Contexto histórico:** La familia de Jesús, muy probablemente procedía de Judea. Se trasladarían desde Judea en alguna de las repoblaciones que se llevaron a cabo en Galilea después de las deportaciones. Este dato nos puede asegurar que la familia cumplía estrictamente la Ley, aunque sabemos que los galileos, por estar lejos del templo y de los fariseos y letrados, escapaban al control de los oficiales de la religión y eran mucho menos estrictos en el cumplimiento de las normas legales. Esta circunstancia permitió al mismo Jesús predicar y actuar al margen de lo que estaba legislado y exigido. Aunque podemos estar seguros de que Jesús fue presentado en el templo a los cuarenta días de nacer, no quiere decir que el relato aluda a lo que pasó históricamente. El relato es un tratado de teología que intenta presentarnos a Jesús completamente integrado en el pueblo judío. Todo son símbolos, incluidos los dos personajes que aparecen como próximos al templo y esperando la salvación del pueblo.

En la ley de Moisés estaba prescrito que todo primogénito debía dedicarse al servicio de Dios en el templo. Cuando ese servicio se reservó a la tribu de Leví, los primogénitos debían ser rescatados de la obligación de servir al Señor, con una cantidad de dinero. La ofrenda era exigida por la purificación de la madre. Lucas nos advierte que José y María tuvieron que conformarse con la ofrenda de los pobres, un par de tórtolas.

2. **La espera del Mesías.** Resulta interesante que dos ancianos del pueblo hayan pasado la vida esperando y con los ojos bien abiertos para descubrir el menor atisbo de que se acercaba la liberación para el pueblo. Simeón va al templo movido por el Espíritu. No solo toda la vida de Jesús la presenta como consecuencia de la actuación del Espíritu, todo lo que sucede a su alrededor está dirigido por la Ruah de Dios que lleva adelante la liberación de su pueblo. La voluntad de Dios se va cumpliendo y se va manifestando paso a paso. Todo lo que sucede en torno a Jesús tendrá como última consecuencia la

iluminación de un mundo en tinieblas. Ana aparece más pegada al AT. Identificada con el Templo que era la columna vertebral de toda la espiritualidad judía. Toda su vida al servicio de la institución que mantenía viva la esperanza de una definitiva liberación. Es muy curioso que proclame la grandeza del niño que va a desbaratar esa misma institución y a proponer algo completamente nuevo, para una relación con Dios absolutamente distinta. Conste que la tesis de Lucas es que ni Jesús ni su proclamación son contrarias al judaísmo, pero también reconoce que una renovación se dejó venir para el pueblo: «este niño esta colocado de modo que todos en Israel caigan o se levanten» (Lc 2,34).

3. **La madre del Mesías.** También María ha de aprender sobre la identidad y misión de su hijo tal como se revelará a través del sufrimiento durante su vida pública y muerte de cruz. Por ello se dice abiertamente en Lc 2,35: «Una espada atravesará tu alma».

4. **La Familia algo central.** El final del relato es bastante realista y se aparta de toda ensoñación: "El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría". Debemos convencernos de que fue un niño completamente normal, que, como todos los niños, tuvo que partir de cero para ir completando su personalidad. La familia de carne y sangre es una estructura necesaria, pero transitoria, su verdadera razón de ser está en preparar miembros que formen las nuevas familias y según Jesús la familia carnal debe ser la primera etapa que abra a todos sus miembros hacia la conformación de la verdadera familia cristiana que se une para lograr vivir la fraternidad, la igualdad y la solidaridad que propone el Reino. Si seguimos los pasos de Jesús, encontramos que él no presenta un hogar cerrado en sí mismo, sino un hogar que cumplió una misión temporal de formación física y espiritual, hasta que logró lanzar a sus integrantes a la conformación de una nueva realidad, a saber: la comunidad que superando las limitaciones de la

carne y la sangre, y sirviéndose de la capacidad espiritual que daba el sistema de la alianza, llegó a formar una nueva familia, unida en la causa del Evangelio y del reino.